

## Valenciano y catalán

Hace poco me vi arrastrado en Facebook a un debate como los que tenía hace ya más de 40 años. Como los argumentos que expuse se encuentran en un hilo interno de una entrada, los reproduzco aquí, por si a alguien le son de utilidad, modificando levemente el estilo, corrigiendo algunas erratas y añadiendo algún razonamiento nuevo; el documento concluye con una pequeña investigación personal (no exhaustiva) sobre el léxico común de la lengua.

- Una lengua es un sistema natural de comunicación basado en signos lingüísticos orales y escritos. Dicho sistema no es nunca uniforme, monolítico; siempre se manifiesta en modalidades o variantes geográficas (llamadas dialectos), según la capa social, profesión, etc. (sociolectos y lenguajes de especialidad), según la situación comunicativa (registros o niveles de lenguaje: literario, formal, coloquial, familiar, vulgar...) e incluso según circunstancias personales (idiolectos). Estas variedades están condicionadas por el ámbito de uso, que determina el registro utilizado, más o menos formal. Por encima de las variedades, las lenguas con un desarrollo normal presentan una variedad estándar, que normalmente se presenta en la escritura neutra y en las situaciones de habla formal. Cuando un hablante realiza un acto de habla (o de escritura), nunca lo hace en "la lengua", sino en una de sus variedades. Normalmente, los hablantes que no han tenido formación en su propia lengua conocen únicamente los registros familiares y coloquiales de su ámbito geográfico, que son los que se transmiten de manera espontánea de padres a hijos; es en la escuela donde se aprende la escritura y el uso de los registros formales y literarios, además de los rasgos importantes de las otras variedades geográficas de la misma lengua.

- En el caso del valenciano, existe una coincidencia entre los lingüistas en afirmar que se trata de una variedad geográfica de la lengua conocida internacionalmente con el nombre de "catalán" o "lengua catalana"; esto no significa ningún tipo de subordinación del valenciano a ninguna otra variedad de la lengua, ni debe tener ninguna implicación política. La lengua catalana se originó en el territorio relativamente pequeño de la llamada Catalunya Vella, y se extendió hacia el sur y hacia el Mediterráneo a través de la repoblación que siguió a la Reconquista. Estas afirmaciones pueden comprobarse en cualquier biblioteca, consultando no solo los autores locales que pudieran ser etiquetados como "catalanistas", sino cualquier enciclopedia de cualquier país y en cualquier idioma; en cualquier manual de lingüística románica (Vidos, Iordan y Manoliu, Tagliavini, Lausberg, Renzi, Várvaro...); en las obras de insignes lingüistas españoles como Lapesa (*Historia de la lengua española*), Menéndez Pidal (*Orígenes de la lengua española*), etc. Se trata de un saber común que se estudia en todas las universidades del mundo.

- Sin embargo, algunos autores, normalmente no lingüistas, y desde luego ningún especialista de prestigio, sostienen que el valenciano y el catalán son lenguas diferentes, y que el valenciano actual no proviene de la lengua catalana traída por los repobladores, sino de las hablas mozárabes, o lengua latina que habría pervivido a través de los siglos entre la dominación árabe y que sería hablada por la población autóctona en tiempos de la Reconquista de Jaime I. La semejanza evidente entre el valenciano y el resto de dialectos catalanes se explica por el común origen latino de todos ellos. Se trata de argumentos no corroborados por la ciencia lingüística, que han sido utilizados recurrentemente y de manera demagógica por buena parte de la derecha conservadora valenciana.

- Expondré, en primer lugar, algunos argumentos históricos, y después, algunos datos puramente lingüísticos que sostienen la teoría científica sobre la filiación del valenciano como variedad del catalán y contradicen la teoría del mozárabe.

- Desde el punto de vista histórico, la lengua "mozárabe" dejó de hablarse en la Cataluña Nueva y en las tierras valencianas como muy tarde en el siglo XII. No hay ninguna prueba ni documento que atestigüe su pervivencia más adelante de dicha época, tal como testifican historiadores y arabistas como Miquel de Epalza, Carme Barceló.

- Lo que se conserva del "mozárabe" son algunos topónimos que muestran una evolución a partir del latín que nada tiene que ver con el valenciano (catalán) actual, tal como han demostrado especialistas como Menéndez Pidal, Sanchis Guarner o Galmés de Fuentes. P. ej.: MORAIRA, valenciano (catalán) *morera*; PETRER, valenciano (catalán) *pedrer*, ONDA, valenciano (catalán) *ona*, MURO, valenciano (catalán) *mur*, MONTITXELVO, valenciano (catalán) *montcerf*, QUATRETONDA, valenciano (catalán) *quatredona*. Doy el topónimo de procedencia latina pasada por el mozárabe y la evolución que habría dado el mismo topónimo en valenciano (catalán); algunos de ellos existen como palabras simples, y otros serían compuestos. Todo ello demuestra que el mozárabe no está lingüísticamente relacionado con el valenciano (catalán) actual.

- En el *Llibre dels feyts* (crónica de Jaime I) se hace frecuente referencia a los traductores que acompañaban al rey y que se usaban para comunicarse con la población autóctona. Si esta población hubiera hablado mozárabe-valenciano, no hubiese habido ninguna necesidad de traducción. Por otra parte, no hay ninguna referencia en dicha crónica ni en ningún documento a valencianos autóctonos que hablasen una lengua románica en el momento de la Reconquista; si hubiesen existido, desde luego se habría dado noticia de ello, máxime por la razón de que hubiesen dado una legitimidad a la Reconquista como recuperación del "territorio perdido".

- La población mora que quedó en el Reino de Valencia continuó usando el árabe como única lengua hasta su expulsión en el siglo XVII. Hay innumerables pruebas escritas de ello, en lo que constituía la "muralla de la lengua" en palabras del investigador estadounidense Robert Ignatius Burns.

- Algunos autores, como Antonio Ubieta, han argumentado la escasez de repobladores catalanes en el *Llibre del repartiment* de València. Sin embargo, el conjunto de los *llibres del repartiment* de las más importantes poblaciones valencianas ha sido estudiado en detalle, entre otros, por Burns, cuyas conclusiones coinciden en que la mayoría de los repobladores de la zona valencianohablante fueron de procedencia catalana. Por otra parte, la repoblación no se reduce al momento de la Reconquista, sino que se extiende desde los siglos XIII al XVI, e incluso al siglo XVII tras la expulsión de los moriscos. La inmensidad de la documentación existente deja claro que en la zona valencianohablante la repoblación fue realizada mayoritariamente por catalanes, y entre ellos, por gente procedente de la zona occidental. Por ello la variante del catalán que se habla en el País Valenciano es la occidental (véase el artículo "La teoría matisada de la repoblació", de Antoni Ferrando, en *Actes del II Congrés de la Llengua Catalana*).

- Es verdad que, a partir de finales del s. XIV, algunos autores valencianos afirman escribir en "llengua valenciana", sin que ello signifique una oposición a la unidad de la lengua, evidente para todos ellos. Simplemente, es costumbre llamar a una lengua por el nombre del territorio (en este caso, el antiguo Regne de Valencia). Pero la lengua en que escriben estos autores es prácticamente idéntica a la de los autores mallorquines y catalanes, y hay que ser un verdadero especialista para distinguir el origen geográfico de una obra o documento. Incluso una novela entera, el *Curial e Güelfa*, es de origen discutido.

- Sin embargo, también es verdad que, al lado del particularismo onomástico que he mencionado, existen innumerables documentos, desde el siglo XIV al siglo XXI, en que los valencianos reconocen la unidad de la lengua catalana y le dan ese nombre, al lado de "valenciano" o "lengua valenciana". Puede verse sobre ello cualquier libro de historia de la lengua, por ejemplo, *Història de la llengua catalana*, de los profesores de la Universidad de Valencia Antoni Ferrando y Miquel Nicolàs.

- En cuanto a argumentos puramente lingüísticos, en geolingüística se distingue entre "dialectos constitutivos" y "dialectos consecutivos". Los primeros son los que se formaron "in situ", a partir de la lengua original (en este caso, el latín); los segundos son los que se llevaron al territorio por repoblación. Los dialectos constitutivos se caracterizan porque no tienen fronteras claras, sino que entre ellos se encuentran zonas de transición; existen muchas muestras en el mundo de ello, por ejemplo, el "continuum dialectal" de las lenguas germánicas, o, en el caso de las lenguas románicas, todo el territorio que va desde la franja norte de la Península ibérica hasta la Península itálica y Francia incluidas. En cambio, entre los dialectos consecutivos suele haber fronteras nítidas, sin transiciones, como resulta lógico entre lenguas que se llevaron al territorio ya formadas. Pues bien, en el caso del catalán, la frontera que separa a los dialectos constitutivos contiguos al aragonés (en este caso, ribagorzano) y el propio aragonés no es nítida; las isoglosas (líneas que separan las zonas en que se da cada una de las características de una pareja de rasgos lingüísticos opuestos) de cada fenómeno son distintas. Por ejemplo, si tomamos diversas características que separan el aragonés (español) del catalán (como en las palabras *puerta/porta*, *tiene/té*, *canción/cançó*, *pllover-llover/ploure*, *muro/mur*, *redonda/redona*, *luna/lluna*, *las vacas / les vaques...*) se observa que cada pareja tiene su propia isoglosa y su propio territorio, que no coinciden. En cambio, se observa que, a partir de un determinado punto hacia el sur —concretamente, a partir de Tamarit de la Llitera—, las isoglosas "cabalgan juntas", como se suele decir; es decir, en la zona donde dicen *puerta* dicen también *tiene*, *canción*, *pllover-llover*, *muro*, *redonda*, *luna*, *las vacas*, y donde dicen *porta* también dicen *té*, *cançó*, *ploure*, *mur*, *redona*, *lluna*, *les vaques*. (Cada uno de estos ejemplos contiene una "ley" de evolución fonética que se aplica a todo el léxico; no son ejemplos aislados.) Es decir, la frontera entre aragonés-castellano-español y catalán-valenciano es totalmente nítida y sin zonas de transición, si exceptuamos algún punto concreto (Enguera, Anna, Chella..., donde perviven ciertos rasgos castellanoaragoneses arcaicos). Ello es una prueba irrefutable de que la lengua se formó a partir del latín en el territorio pequeño de la Catalunya Vella entre los siglos VI y XII, y a partir de aquí se difundió, ya formada en cuanto a lo esencial, hacia los territorios de repoblación en el sur. Esta es la principal razón por la cual a nivel científico la lengua se llama "catalán", o "lengua catalana".

- La evolución de la lengua entre los s. XIII y XV es también homogénea en lo esencial: podemos mencionar, por ejemplo, la desaparición de la *iod* en casos como *feyt > fet*, *lleit > llet*; el cambio en la segunda persona del plural *anats > anau > aneu* (en balear, todavía *anau*), *podets > podeu...*; la aparición de la consonante en casos como *valre > valdre*, *genre > gendre...*; la desaparición, excepto en mallorquín, del llamado "article salat"; la aparición de las formas reforzadas tras vocal *el, els, em, et, es, ens, us, en...*; el cambio en los plurales *franceses > francesos...*, *pe(i)xes > pe(i)xos*; la consolidación del perfecto perifrástico *vaig anar...*; la progresiva desaparición de los perfectos fuertes del tipo *dix > digué...* Todos estos cambios comunes en la Alta Edad Media (he citado sólo los más importantes) son producto de la unidad de comunicación, provocado entre otros aspectos por la labor de la Cancillería, así como de la continuidad poblacional fruto de la repoblación; tales coincidencias serían imposibles en "lenguas" diferentes y separadas.

- Los diversos dialectos actuales, algunas de cuyas características ya están presentes desde épocas anteriores, se forman y se consolidan a partir del s. XVI; y, si nos fijamos, las fronteras entre los dialectos son difusas, porque las diferencias entre dialectos se han producido ya en sus propios territorios en época moderna: la frontera entre el valenciano y el tortosí no existe como tal, pues hay una amplia zona en que se entremezclan las isoglosas: *porte/porto, cantara/cantàs-cantés, cantar/cantà* (escrito: *cantar*)...*cantava/cantaba* (escrito: *cantava*). Igual ocurre entre catalán occidental y oriental. Pero fijaos que mayoritariamente el catalán (valenciano incluido) se escribe según la pronunciación del valenciano (por ejemplo, distinción de las vocales átonas: *pare/casa, cosí/unir*...; mantenimiento de la -r final: *cantar, senyor, gener*...; distinción entre b i v: *trobar, cavall*...; mantenimiento de la consonante final en palabras como *pont, molt, fort, fang, avenc*...; etc. Ello es debido al hecho de que Pompeu Fabra, al elaborar las normas ortográficas aceptadas unánimemente por todos los que la cultivaban (en Valencia, mediante la firma de las Normas de Castellón en 1932), tuvo en cuenta que la ortografía pudiese aplicarse a la pronunciación de todos los dialectos. Estas normas ortográficas y gramaticales fueron aplicadas por insignes gramáticos valencianos (Josep Giner, Manuel Sanchis Guarner, Carles Salvador, Enric Valor...) y han sido adoptadas por la Acadèmia Valenciana de la Llengua.

- Sea como sea, la distancia lingüística entre los dialectos catalanes, medida por la especialidad llamada *dialectometría*, es sumamente escasa, y en ningún caso pone en dificultad la comunicación entre los hablantes de diversas zonas, como cualquiera puede comprobar. Ello no ocurre entre los dialectos de otras lenguas bien cercanas, como el alemán o el italiano. Si atendemos a criterios puramente dialectométricos, y nos comparamos a nivel "internacional" con lo que sucede por el mundo, el catalán es una lengua básicamente unitaria, prácticamente sin dialectos, lo cual sorprende a los propios especialistas; únicamente se separan un poco el balear y el alguerés, por razones geográficas e históricas. Una prueba más de que se originó en un territorio pequeño y más tarde se expandió por repoblación.

- Cualquiera que compare la fonética, la morfología, el léxico y la sintaxis de los diversos dialectos catalanes entre sí y con los de las demás lenguas se dará cuenta de que el catalán (valenciano incluido) es una lengua unitaria y diferente del castellano, portugués, occitano, francés... Veamos algunos ejemplos del léxico básico, casi al azar, comparando castellano (español), catalán (incluido el valenciano) y francés: *hecho/fet/fait, noche/nit/nuit, ojo/ull/oeil, pie/peu/pied, mano/mà/main, luna/lluna/lune, silla/cadira/chaise, mesa/taula/table, hablar/parlar/parler, comer/menjar/manger, pierna/cama/jambe, cama/llit/lit, uva/raïm/raisin, queso/formatge/fromage, enfermo/malalt/malade, miedo/por/peur, querer/voler/vouloir, hermano/germà* (ant. *frare*) /*frère, romper/trencar/casser, cerrar/tancar/fermer, izquierda/esquerra/gauche, espalda/esquena/dos, azul/blau/bleu, barro/fang/boue, mejilla/galta/joue*... Podría dar miles de ejemplos sin salir del vocabulario básico; y sí, también pueden darse algunos ejemplos (en cantidad infinitamente menor) de palabras valencianas comunes con todo el bloque occidental y distintas del catalán de Barcelona (*eixir, espill, xic, corder*...), o propiamente valencianas (*bellota, dacsà, llavar, rabosa, esvarar, vesprada*...).

¿Cómo es posible que el valenciano, si supuestamente viene del "mozárabe", y el catalán tengan tantas palabras en común, y diferentes de las lenguas vecinas? ¿Es que llegó el "repartidor" de palabras en el siglo VI y "decidió" que el "mozárabe" debía ser básicamente igual que el catalán? Veamos: si observamos el vocabulario de origen latino y con etimología común, veremos que la diferencia entre las lenguas no es fruto del azar, sino de unas "leyes" de evolución fonética, bien estudiadas por la lingüística histórica (o gramática histórica, o fonética histórica) que determinan pasos históricos de evolución entre el latín y el estado actual. Por

ejemplo: FACTUM > factu > faitu > feitu > feit > fet; NOCTEM > nocte > noite > nuoite > nuite > nuit > nit; OCULUM > oculu > oclu > oilu > uilu > uil > ull;  
PEDEM > pede > ped > peu, y así sucesivamente. Estas leyes afectan a casi todas las palabras del léxico que se encuentran en las mismas condiciones (las irregularidades deben explicarse palabra por palabra); por ejemplo, como *fet* y *nit* evolucionan LACTEM > *llet* (con la palatalización de *l* inicial, como LUNA > *lluna*), STRICTUM > *estret*, FRUCTUM > *fruit* (en este caso se mantiene la *i*, pero tanto en valenciano como en el resto del catalán) y son diferentes de las de las otras lenguas, que por eso dan resultados diferentes. Pero, ¿cómo es posible que el "mozárabe", del cual deriva, según algunos, el valenciano, tenga las mismas leyes de evolución fonética que el catalán (si tenemos en cuenta vocalismo, consonantismo..., diría que son centenares)? ¿Cómo es posible que las leyes de evolución fonética del mozárabe-valenciano-catalán sean tan uniformes, sobre un territorio tan grande? Si comparamos, por ejemplo, con los actuales dialectos constitutivos del español (asturiano, navarro, aragonés...) observaremos diferentes leyes de evolución entre ellos, y lo mismo sucede en el occitano, francés, italiano... La explicación, evidentemente, es que el valenciano actual no tiene nada que ver con el "mozárabe" (que, como vimos al principio, tiene "leyes" de evolución diferentes), sino que es el mismo catalán, con las mismas leyes fonéticas que indican etapas de evolución en un territorio que forzosamente tuvo que ser muy pequeño para ser tan unitario: la Catalunya Vella.

Pero si observamos el léxico de origen latino aún más de cerca, veremos que en muchos casos el catalán (y valenciano) tienen un léxico que se parece más al francés que al español, es decir, con palabras que tienen el mismo origen (*cadira/chaise, taula/table, parlar/parler, menjar/manger, cama/jambe, llit/lit, raïm/raisin, formatge/fromage, malalt/malade, por/peur, voler/vouloir...*; también hay casos, minoritarios, a la inversa). Ello se explica en parte por detalles de la romanización, y porque el catalán se formó en un territorio al lado y en contacto con el occitano, también relacionado con el francés. ¿Cómo podría explicarse esta coincidencia también en el "mozárabe", en un territorio mucho más al sur?

Y, finalmente, si observamos las palabras catalanas (y valencianas) que no tienen su origen en el latín (*trencar, tancar, esquerra, esquena, blau, fang, galta...*), el origen de algunas de ellas es discutido: hay algunos iberovasquismos claros, como *esquerra...*, de étimo común al castellano *izquierda*; otras palabras de origen claramente germánico (a parte de las palabras germánicas comunes a muchas lenguas, como *guerra*), probablemente debidas a la influencia de los francos, que formaron la Marca Hispánica en tiempos de Carlomagno. Algunas son discutidas, como *galta*, que puede ser de origen celta o germánico. Pero, en todo caso, ¿cómo podría ser que estas —y otras muchas— palabras de influencia celta o franca se encontrasen también en "mozárabe", a tanta distancia y sin ningún contacto con los celtas o los francos?

- Si examinamos la morfosintaxis, encontraremos lo mismo: los mismos sistemas de derivación nominal, las mismas formas de formación del femenino y del plural, los mismos posesivos (la variante *meua/meva* es moderna), los mismos demostrativos (sí, *aquest* se ha usado en toda la historia del valenciano), los mismos indefinidos, cuantitativos, adverbios, preposiciones, conjunciones... con alguna palabra aislada de diferencia; la misma flexión verbal, con los mismos verbos regulares e irregulares, los mismos tiempos y las mismas conjugaciones (y unas pocas diferencias modernas, del tipo *cante/canto, cantara/ cantàs-cantés...*). Y en sintaxis, más de lo mismo: la misma estructura de la frase, la misma forma de usar las subordinadas, etc.

- Un recuento personal a partir del listado del *Diccionari de freqüències*, del Institut d'Estudis Catalans, vol. 3, Dades globals, p. 543 y siguientes, que recoge las

palabras más usadas a partir de un amplísimo corpus tanto de la lengua literaria como no literaria, da los siguientes resultados:

De las 100 palabras (incluyendo todas las clases) más usadas de la lengua catalana, las únicas no usadas en el lenguaje coloquial valenciano serían las nueve siguientes: *ésser, amb, aquest, tenir, altre, veure, així, venir, fins*. Es decir, el resto (el 91%) serían plenamente usuales para cualquier valencianohablante. De estas palabras, todas son usuales en el registro estándar de la lengua, y podrían ser encontradas en cualquier escrito en valenciano. Una forma (*ésser*) sería la forma más culta, la primera del diccionario —y por ello se ha incluido como forma del listado— del verbo *ser*, la usual tanto para los catalanes como para los valencianos. Las palabras *aquest, amb, veure* y *fins*, no usadas en el registro coloquial, son las formas predominantes en la lengua escrita. Igualmente, *altre* y *així* son las formas cultas y escritas, pronunciadas coloquialmente *atre* y *aixina*. Y respecto a las formas *tenir* i *venir*, son las literarias correspondientes a las populares *tindre* y *vindre*, también usadas en amplias zonas de Catalunya, y que afectan solo al infinitivo del verbo, manteniéndose el resto de la conjugación básicamente idéntica. Por tanto, podemos concluir que, de estas 100 palabras más usadas, el 100% serían comunes y podrían encontrarse en cualquier escrito y en el habla culta de cualquier valenciano o catalán.

Si extendemos el recuento a las aproximadamente 2000 primeras palabras (las 20 primeras páginas del listado), que cubren lo más esencial del vocabulario básico, encontramos, como palabras (o variantes) desconocidas, poco usadas o sustituidas por castellanismos en el valenciano coloquial más habitual, las siguientes: *llur, aquí, doncs, sortir, després, petit, avui, hom, mentre, treure, sota, cop, menys, abans, mena, església, darrer, aleshores, llavors, aqueix, rebre, tothom, esdevenir, gairebé, següent, aviat, puix, noia, cercar, car, dintre, ordre (masc.), tipus, agafar, servei, mantenir, quasi, aixecar, obtenir, feina, noi, malgrat, néixer, mitjà, mot, vós, tarda, adonar, oblidar, ombra, darrera, veritable, an, convenir, contenir, estona, ocell, pagès, aturar, àdhuc, gaire, imposar, malaltia, nen, proposar, endavant, tanmateix, greu, mancar, defensar, quadre, tasca, assolir, succeir, mode, nombrós, conversa, quelcom, admetre, pertànyer, natura, meitat, bellesa, gosar, riquesa, emprar, mitjançant, indret, vermell, vespre, ambdós, arrencar, sobte, romandre, ordre (fem.), manca, formós, seure, desenvolupament, vuit, vet, enrera, llençar, asseure, estrella, cim, sortida, judici, espatlla, envers, intervenir, enllà, vertader, dolent, soroll, vaixell, conreu, avantatge, oncle, e, rialla, cadascun, assegut, nena, seriós, recerca, avi, menar, heus, ensems, arrossegar, confondre, fondre, seny, empènyer, minyó, can, ver, vas, rellogge, adreçar, escaure, atreure, esdeveniment, bestiar, esguard, oi, despesa, gaudir, cadascú, jorn, mirall, estel, tristesa, debò, rodó, afer, arran, rebutjar, franc, dipòsit, establert, preveure, desenvolupar, mentida, ençà, sorra, enfonsar.*

Si contamos como una sola palabra cada una de las parejas flexivas *noi/noia, nen/nena, asseure/assegut*, y tenemos en cuenta las nueve correspondientes a las 100 primeras, tenemos un total de 174 palabras, el 8,7% del total de 2.000. El resto, es decir, el 91,3%, serían usuales para un valencianohablante medio que jamás haya estudiado la lengua. Este sería el porcentaje de diferencias entre un corpus extenso formado por textos orales y escritos y el léxico del valenciano coloquial incluyendo castellanismos. Sin embargo, si quisiéramos comparar el valenciano coloquial respecto al catalán coloquial de, por ejemplo, Barcelona, deberíamos restar las palabras que también son formas cultas en la mayor parte de Cataluña; aún añadiendo alguna forma coloquial barcelonesa, como *sapiguer, poguer...*, el porcentaje sería sin duda menor. No haremos esta operación, sino que nos concentraremos en las formas estándar más comunes del catalán de Cataluña y el de Valencia.

Si hacemos un examen detenido, observaremos que la mayoría de las palabras indicadas pertenecen al registro estándar común (*doncs, després, menys, abans, església, darrer, aleshores, llavors, aqueix, rebre, tothom, esdevenir, següent, tipus, agafar* —aparece los sermones de Sant Vicent Ferrer, grafiada *agaffar*, y en el *Diccionari* de Josep Escrig; usada por Carles Ros, Manuel Joaquim Sanelo y Eduard Escalante; sinónimo parcial de *agarrar*—, *ordre, servei* —grafiada antiguamente *servey*, es usada por los clásicos valencianos y en el *Diccionari* de Carles Ros; es la única usada por Ausiàs March, y es predominante, respecto al latinismo *servici*, en el *Tirant* y en el *Spill*—, *mantenir, quasi, obtenir, feina* —variante moderna de la clásica *faena*, grafiada como *feyna* en autores valencianos anteriores al s. XX, como Wenceslau Querol—, *malgrat, mitjà, adonar-se, oblidar, ombra, convenir, contenir, estona, ocell, gaire* —documentado como *gayre* o *guayre* por ejemplo en Ausiàs March y en el *Spill*—, *imposar, malaltia, proposar, tanmateix, greu, defensar* —aparece en el *Tirant* y en el *Diccionari* de Josep Escrig—, *tasca, mode, nombrós, admetre, pertànyer, mitjançant, ambdós, sobte, romandre, seure, desenvolupament, asseure, cim, judici, intervenir, enllà, dolent, soroll, vaixell, avantatge, oncle, rialla, cadascun, assegut, seriós, recerca, avi, arrossegar, confondre, fondre, rellotge, esdeveniment, bestiar, despesa, gaudir, cadascú, arran, rebutjar, establert, preveure, desenvolupar,...*), en algunos casos sustituyendo a castellanismos crudos del habla popular y en otros junto a sinónimos más habituales; todas ellas tienen una amplísima tradición literaria y podrían aparecer en cualquier texto escrito valenciano. Unas pocas (*hom, llur, puix, car, vós, àdhuc, quelcom, e, heus, ensems, envers, jorn...*) serían arcaísmos recogidos en un corpus histórico, pero muy poco usados actualmente tanto por valencianos como por catalanes. Otras son sinónimos cultos, menos habituales que otras voces también usadas en otras regiones (*mena/classe, formós/bonic, cercar/buscar, veritable/vertader-verdader, mot/paraula, endavant/avant, mancar/faltar, assolir/aconseguir, succeir/ocórrer-passar, conversa/conversació, gosar/atrevir-se, natura/naturalesa, emprar/usar-utilitzar, indret/lloc, manca/falta, menar/conduir, empènyer/empentar-espentar, ver/vertader, vas/got, adreçar/dirigir, escaure/convenir, esguard/mirada, afer/assumpte, franc/lliure o debades-gratis...*), y por tanto no podrían considerarse como “diferentes” en el uso estándar de ambas zonas. Algunas palabras corresponden a coloquialismos del habla de Catalunya (*an, can, oi*), o a formas con grafías incorrectas, ya corregidas en el diccionario por las comunes con el valenciano (*darrera, enrera*, en la actualidad *darrere, enrere*). En algunos casos, se trata de meras variantes formales, que distan de la forma coloquial valenciana en sólo alguna letra (*avui/hui, mentre/mentres, treure/traure, cop/colp, néixer/nàixer, ordre/orde, quadre/quadro, meitat/mitat, bellesa/bellea, riquesa/riquea, arrencar/arrancar, vuit/huit, llençar/llançar, espatlla/espatla* (aunque en Cataluña se usa con un sentido distinto), *vertader/verdader, atreure/atraure, tristesa/tristea, dipòsit/depòsit, mentida/mentira...*; en algunas de estas variantes también se usa la forma común en el valenciano escrito y estándar, y viceversa.

Si descontamos estos casos, nos quedan unas pocas palabras que serían distintas entre las formas más usadas en el catalán estándar usado en Catalunya y en el registro valenciano estándar actual: *aquí* (val. *ací*; pero *aquí* se usa en el mismo sentido en el sur del País Valenciano), *sortir* (val. *eixir*, también usada en amplias zonas de Cataluña; *sortir* es conocida en el norte del País Valenciano y aparece en la crónica de Jaume I, en el *Tirant*, en el *Spill* de Jaume Roig y en el *Vita Christi* de Isabel de Villena), *petit* (val. *xicotet*, aunque también se usa *petit*, que está documentado en Antoni Canals, y aparece en el *Tirant*, en el *Spill*, en el *Vita Christi* y en el *Diccionari* de Josep Escrig), *sota* (val. *davall de*, aunque *sota* se usa en sentido figurado, y aparece en el *Tirant*, en el *Vita Christi*, en los diccionarios de Carles Ros y Josep Escrig), *gairebé* (val. *quasi*), *aviat* (val. *prompte*, aunque también se usa *aviat* en el estándar, por ejemplo, en *més aviat*), *noia* (val. *xica, xiqueta*), *dintre* (val. *dins*, que también se usa en Cataluña; *dintre* es usada por

Antoni Canals y Ausiàs March, y aparece en la crónica de Jaume I, en el *Spill* y en el *Diccionari* de Josep Escrig, y se documenta también como usada en valenciano en el Alcover-Moll), *aixecar* (val. *alçar*; *aixecar* aparece, según Coromines, en algunas ediciones valencianas del *Spill* y en el *Diccionari* de Joaquim Martí Gadea, y se documenta en algunas expresiones populares), *noi* (val. *xic*, *xiquet*), *tarda* (val. *vesprada*), *pagès* (val. *llaurador*, de uso común en todo el territorio de la lengua; *pagès* fue usada por Antoni Canals y Ausiàs March, y aparece en el *Tirant*, en el *Spill*, y en los diccionarios de Carles Ros y de Josep Escrig), *aturar* (val. *parar*, *detenir...*; *aturar* es usada por Antoni Canals y Ausiàs March, y se documenta en la crónica de Jaume I, en el *Tirant*, en el *Spill*, en el *Vita Christi*, y en los diccionarios de Carles Ros y Josep Escrig), *vermell* (val. *roig*; *vermell* es usada por Antoni Canals y Ausiàs March, y aparece en la crónica de Jaume I —*uermeyl*—, en el *Tirant*, en el *Spill*, en el *Vita Christi* y en el *Diccionari* de Josep Escrig), *nen* (val. *xiquet*; pero *nen* es usada por Teodor Llorente, y aparece en el *Diccionari* de Josep Escrig), *vespre* (no usada en valenciano actual, sin equivalente claro; sin embargo, es usada por Antoni Canals, y aparece en la crónica de Jaume I —*uespre*—, en el *Tirant*, en el *Vita Christi* y en el *Diccionari* de Josep Escrig), *vet* (por ejemplo, en la expresión *vet aquí*, no usada en valenciano actual; sin embargo, *vet* es una forma arcaica del imperativo de *veure*, usada, por ejemplo, en el *Tirant* —*vet ací*— y en los Sermones de San Vicente Ferrer), *estrella* y *estel* (en val. diríamos mayoritariamente *estrela*, pero *estel* es usada en amplias zonas de la provincia de Castellón y aparece en los diccionarios de Carles Ros y Josep Escrig), *sortida* (val. *eixida*; derivado de *sortir*, que como hemos visto está documentada en valenciano), *conreu* (val. *cultiu*, también usada en todo el territorio de la lengua; *conreu* es conocida en zonas de la provincia de Castellón; fue usada por Antoni Canals, y aparece en el *Spill* y en el *Diccionari* de Josep Escrig), *nen* (val. *xiqueta*; femenino de *nen*, usada por Teodor Llorente), *seny* (val. *trellat*; *seny* es usada por Antoni Canals y Ausiàs March, y aparece en la crónica de Jaume I, en el *Tirant*, en el *Spill*, en el *Vita Christi* y en el *Diccionari* de Josep Escrig), *minyó* (con diversos significados, no usada en valenciano actual, pero documentada en Antoni Canals, en Ausiàs March, en la crónica de Jaume I, en el *Spill* —*minyonejar*—, en el *Vita Christi* y en el *Diccionari* de Josep Escrig), *mirall* (val. *espill*; *mirall* está documentada en Antoni Canals, en el *Spill*, en el *Vita Christi*, y en los diccionarios de Carles Ros y Josep Escrig), *debò* (en *de debò*, en valenciano *de veres*, *de veritat*, también usadas en general), *sorra* (val. *arena*; en valenciano se usa la expresión *tonyina de sorra*, y en los diccionarios de Carles Ros y de Josep Escrig se define *sorra* como la arena que se echa en los barcos como lastre), *enfonsar* (aparece en el *Diccionari* de Josep Escrig y se usa en valenciano estándar, pero es más frecuente *afonar*).

Puedo haberme olvidado de alguna palabra, pero a mí me salen 25 palabras entre más de 2000 (un 1,25%) auténticamente diferentes entre el catalán estándar de Cataluña y el valenciano estándar actual más común. Debe tenerse en cuenta que prácticamente todas estas palabras, y las geográficamente equivalentes, son conocidas (aunque no sean usadas) por los hablantes cultos de una y otra región.

Pero si de estas 25 palabras descontamos aún las que hemos mencionado como de larga tradición literaria (anterior al s. XX), o bien conocidas en alguna zona del País Valenciano, y que por tanto no pueden considerarse bajo ningún concepto como "no valencianas", nos quedaría la irrisoria cantidad de 5 palabras (un 0,25% del total), entre las 2.000 consideradas, que pertenecen al estándar usual en Cataluña y de las cuales no me consta ninguna relación directa con el valenciano (lo cual no quiere decir que no exista; y la lista puede ir disminuyendo) y que no serían normalmente usadas en ningún registro: *gairebé*, *noi-noia*, *tarda*, *estrella*, *debò*.

- En esencia y como resumen, el catalán y el valenciano no es que sean lenguas diferentes que "se parecen mucho porque ambos derivan del latín", sino que se



trata de la misma lengua, con las mismas leyes de evolución fonética y las mismas formas léxicas y gramaticales en su inmensa mayoría; son considerados la misma lengua por todos los especialistas en lingüística del mundo: valencianos, catalanes, españoles, alemanes, franceses, ingleses, americanos... El valenciano figura como dialecto catalán en toda la bibliografía científica, y así se estudia en todas las universidades del mundo. Y todo el mundo coincide, asimismo, en que el catalán se formó en el pequeño territorio de la Catalunya Vella, y después fue transportado hacia el sur por repoblación. No hay el más mínimo atisbo de discusión en el campo científico sobre el tema.

- Otra cuestión es el asunto de la denominación. El nombre científico extendido universalmente es el de "catalán" o "lengua catalana" (recordemos que, en ciencia, cada cosa requiere un nombre). Ello se justifica por el territorio de origen de la lengua. También influyó en ello el hecho de que, en la época en que se iniciaron los estudios de lingüística románica (finales del s. XIX), la literatura catalana tenía mucha más importancia en Cataluña que en otras zonas de la lengua. De todas formas, esta denominación científica es totalmente compatible con otras denominaciones populares y legales, como "valenciano"; debe descartarse, sin embargo, el término "lengua valenciana" porque tiene connotaciones secesionistas y anticientíficas.

José García Illa  
Mayo 2020

<http://www.justaentencion.com/jgarciailla/index.html>  
<https://www.justaentencion.com/>